

GALINDO CÁCERES, Jesús y GONZÁLEZ-ACOSTA, J. Ignacio (2013): #YoSoy132. La primera erupción visible, Global Talent University Press.

LIDIA A. GARCÍA

El estudio de los movimientos sociales dentro del estudio de lo socio-cultural surge a mitad del siglo XX, es decir su campo de estudio gira entorno a no más de cincuenta años. Por lo cual podríamos decir que se encuentra en una etapa de constante innovación conceptual con grandes retos metodológicos debido a los diferentes cambios en las sociedades contemporáneas aunando la constante evolución de las tecnologías de comunicación como internet, que han puesto en el debate académico la pregunta sobre las posibilidades y diversidades de emergencia que amplían el espectro de la acción colectiva con la expansión e incorporación de las redes sociales de internet a nuestra vida cotidiana, en un sentido amplio que va desde las transformaciones en la vida social como individual, y el surgimiento de formas de acción colectiva frente a las sociedades industriales en un avanzado capitalismo que ha gestado la emergencia de actores sociales desde los movimientos sociales de los 60's y el papel que la cultura y comunicación juegan como rol esencial en su conformación y desarrollo (Eder, 1993, Tarrow, 1998, Freeman 1999, Meyer & Tarrow 1998)

Galindo & González (2013:9) argumentan que la visión que predomina actualmente en el estudio de movimientos sociales está relacionado "a los hábitos de uso y de consumo ('quien', 'como', 'cuanto')" lo que nos remite a los años 70's con el surgimiento de la teoría de estudio de movimientos sociales denominada Resource Mobilisation o la teoría de movilización de los recursos, basada en conocer qué tipo de recursos económicos y organizacionales cuenta un movimiento social, así como conocer las causas y las razones de los actores para explicar la emergencia de los movimientos sociales (Chester & Welsh 2011). De igual manera esta teoría buscar comprender la variedad de recursos de un movimiento social que pueden ser utilizados para las movilizaciones y como el papel juegan los recursos económicos, la tecnología y las personas como táctica del repertorio de acción colectiva (McCarthy & Zald, 1987:45) en base a sus costos y beneficios.

En otro sentido (Galindo & González, 2013) mencionan que “los problemas sociales actuales son tan complejos que los gobiernos parecen estar rebasados ya no digamos para resolverlos, sino inclusive para enfrentarlos”, y es que ante las recientes crisis globales “y con el auge de la red (...) las personas han decidido no esperar a la revolución para empezar a vivir de otra manera” (Castells, 2012). Lo que nos da cuenta de un cambio profundo de vivir la cultura actual ante “una crisis de confianza en el sistema político y financiero (...) ya que algunas personas han comenzado a vivir de forma diferente (...) como consecuencia tenemos la innovación cultural, y la creación de los fenómenos de cambio social o rechazo social” (Castells, 2012). Ante toda esta complejidad social de las sociedades capitalistas hoy en día, concluye Castells (2012) es irreversible para las organizaciones y las sociedades la necesidad de usar internet. Dicho una vez esto, Galindo & González (2013) acertadamente enuncian en su libro #YoSoy132 La Primera Erupción Visible, “Si bien la mayoría de los mexicanos no son “activistas en pleno”, sí se encuentra “a la espera” para activarse, y generar los nuevos y poderosos movimientos sociales”. Las preguntas que devienen en consecuencia sería: ¿Cuál es el poder de acción colectiva que tienen los individuos bajo las estructuras corporativas a las que están adscritas las redes sociales de internet? ¿Cuál es el poder de la acción colectiva ante el control de los Estados sobre el acceso de internet y la libre expresión? Tomando en cuenta la censura que algunos gobiernos han tenido sobre la libertad de expresión de sus ciudadanos en internet en países como China, Egipto, Cuba, Italia, por mencionar algunos casos recientes, y para no cerrar la visión a una lógica determinista-tecnológica.

Una de las características que han hecho innovador al movimiento social #YoSoy132, es su emergencia dentro de un proceso electoral mexicano donde la lógica predominante de comunicación antes de la irrupción del movimiento es como argumentan Galindo & González (2013:10) bajo una lógica comunicativa de “informar, difundir, propagar”, que en un contexto de comunicación de redes sociales de internet estaba destinado a una unidireccional que colocaba al ciudadano en un papel receptivo de los contenidos principalmente difundidos por los medios tradicionales como la televisión, radio y prensa, que no daban lugar para otras voces sino las construidas desde un modelo vertical donde no hay diálogo ni conversaciones a lo que las redes sociales de internet posibilitan, como la retroalimentación y el poder organizativo a partir de ellas, donde los medios tradicionales necesariamente se vierten hacia estas redes sociales de internet en ocasiones para generar fuentes de información, como son la transmisión de imágenes, videos generados por los usuarios de estas mismas redes sociales de internet, es por ello que Galindo & González (2013:82) afirman como “los medios tradicionales (...) le añaden fuerza a la voz y a los argumentos” de los activistas y mediante las redes sociales de internet se empoderan en la creación de contenidos que dan respuesta a las versiones creadas por los medios tradicionales de comunicación.

Galindo & González (2013:21) enuncian que “la convocatoria tradicional no genera participación (...) la gente está interesada en participar (...) a aquellas que se distinguen

por generar conciencia, esperanza o la expectativa de participar (...) la pregunta sería entonces: ¿Por qué las personas desean participar colectivamente? A lo que Castells (2012) dice que es a causa de una "crisis social (...) donde el sistema político está roto, los políticos no escuchan a los ciudadanos, funcionan como estructuras impenetrables, y ven únicamente a los consumidores en términos de utilidad para las votaciones, por lo que el impacto de la estructura institucional política está en un total hermetismo, por lo tanto, hay más personas que apoyan movimientos desde una perspectiva crítica". Es decir ante la imposibilidad de inclusión dentro de esta avanzada forma de capitalismo en múltiples sociedades contemporáneas, los actores sociales se multiplican para la acción colectiva, que en la década de los sesentas, con los llamados nuevos movimientos sociales, se dio llevando al centro de debate académico: la identidad, cultura, comunicación y tecnología.

Otro de los aspectos que aborda el #YoSoy132 La primera erupción visible "considera que los movimientos tradicionales no generan participación porque no se valora la importancia crucial que tiene "la identidad" sobre la cual se realiza la convocatoria" (Galindo & González 2013: 30), en este sentido es relevante mencionar que a mitad de los 60's la llamada Teoría Social de nuevos movimientos sociales da un énfasis crucial sobre la cultura y la identidad, como anteriormente mencionado. Es decir antes del surgimiento de los nuevos movimientos sociales dentro del debate académico, como parte de estudio, las movilizaciones eran consideradas como fuerzas demoníacas que necesitaban ser suprimidas por una fuerza superior y en caso de ser necesario hacerlo con violencia (Downing, 2011: 20) en este contexto de la teoría de nuevos movimientos sociales los estudios se desarrollaron enfocándose en responder a las formas específicas de identidad y acción colectiva en sociedades Europeas y de Norte América principalmente con el fin de encontrar el significado político-social. (Caroll & Becket, 2006:86) Asimismo, la teoría de los nuevos movimientos sociales definen la participación entorno "a la producción y circulación de cultura, incluyendo la cultura de los medios de comunicación y las tecnologías de comunicación" (Lievrouw, 2011:42).

En otro sentido, Galindo & González (2012:45) señalan que muchos de los futuros participantes de las próximas movilizaciones sociales buscan participar "en muchas formas innovadoras, muchas de ellas en comunidades de internet" sin embargo es pertinente tomar en cuenta una de las críticas del activismo colectivo en redes sociales de internet que gira en torno según Earl & Schussman (2003) a la expansión del llamado e-activismo desarrollado como herramienta para las protestas reduciendo a los miembros de un colectivo a usuarios, quiere decir entonces, que si bien ha habido un crecimiento de redes sociales de internet con lo que ha dado potencial y surgimiento de muchas causas mediante estos dispositivos, el efecto se queda en el ciberespacio de forma virtual, uno de los grandes retos en el estudio contemporáneo es analizar estos procesos socio-culturales que por un lado han llevado a hacer una separación entre las movilizaciones sociales en línea y aquellas que se dan en espacios físicos, sin embargo esta separación contradice el concepto de nanomedios de Downing (2011) que indica que si la mirada de estudio

se torna desde la Antropología, podemos ver por ejemplo, que las imágenes captadas en celulares y compartidas en las redes sociales de internet dentro de espacios como plazas y manifestaciones in situ, son parte del análisis socio-cultural de los medios y comunicación de los movimientos sociales del siglo XXI.

O dicho de otra forma White (2010) lo denomina el "clicktivism", que consiste en la acción simple a dar "clicks" a las páginas, lo cual gesta la "ilusión de que navegando por la red se puede llegar a realizar una transformación social" (White, 2010), este tipo de activismo en línea sugieren y "glorifican ciertas historias con campañas virales e inflan cifras de millones de firmas a sus peticiones en 1 día". (White, 2010) por otro lado "este tipo de peticiones se llegan a comercializar como una marca de papel higiénico" (White, 2010b). Es decir, hay un reto para los estudios de comunicación de los movimientos sociales del siglo XXI, traspasar esa visión de lo on/off para conocer las configuraciones socio-culturales de la acción colectiva, que su estudio no rebasa como anteriormente he mencionado 50 años.

Asimismo el concepto de tiempo y espacio en el campo de la acción colectiva de los movimientos sociales, de forma in situ, tiene otra connotación para la búsqueda del cambio social que es distinto en sus lógicas comunicativas entre tomar las calles, o estar solamente frente a las computadoras u otro tipo de dispositivos digitales; incluso el tipo de emociones experimentados en estos dos espacios anteriormente se viven de forma distinta, mientras que el hecho de realizar manifestaciones en el espacio público puede generar emociones no placenteras, la idea de llevar las acciones colectivas dentro del ciberespacio, puede evocar distintas emociones. La coexistencia de las diversas formas de participación se hibridan como en siglos anteriores como los medios de comunicación que utilizaban las personas para difundir sus causas: como folletos, chistes, canciones, panfletos revolucionarios de mediados del siglo XVII, o como las pañoletas de las Madres de la Plaza de Mayo (Downing, 2009:2). Por lo que el reto de estudio, no solamente se ubica desde los años sesentas y el siglo XXI sino que son formas que han coexistido desde siglos que anteceden al XIX desde donde ubican el surgimiento de las comunidades estéticas que son un antecedente de los movimientos estéticos que aportan (Galindo & González 2013:61) como concepto para comprender a los movimiento sociales contemporáneos desde el estudio de #YoSoy132 como primera erupción visible.

Galindo & González (2013:56-57) bajo el concepto de la comunicología de las comunidades estéticas, que se caracterizan por no exigir "exclusividad total, el cierre absoluto a sólo un patrón constructivo, un sistema de información e identidad (...) permitiendo tener contacto con otras y con todas establecer algo parecido a las antiguas: filiación, adscripción, pero no de modo rígido y exclusivo", es pertinente dar cuenta que una de las características de la teoría de los nuevos movimientos sociales de los años sesentas, no tomaban en cuenta las afiliaciones de las personas a partidos políticos o a cualquier otra institución que dieran soporte a los participantes (D'Aneri, Ernst, & Kieri, 1990) es decir las formas de acción colectiva se basaban en sus valores y en sus participantes, es por ello que estos movimientos sociales desde entonces tenían la característica de ser redes

autónomas, y auto determinadas, y derivadas de las formas de capitalismo que habían deteriorado las funciones del Estado para activar la participación civil y la democracia que afectaba la vida diaria de las personas. Bajo esta perspectiva, esta teoría reconoce el poder de la cultura y comunicación para dar forma a la sociedad civil en su acción colectiva.

Galindo y González (2013:164) dan relevancia a que son las "conversaciones" a lo largo de la historia "uno de los escenarios impulsores del cambio más intensos" en otras palabras desde la perspectiva de nanomedios (Downing, 2011) es la comunicación que siempre ha estado vigente a lo largo de la historia de las movilizaciones sociales, y es lo que ha permitido comprender el cambio social a través de los mensajes difundidos por diversas formas de comunicar del ser humano en estos procesos de transformación social o de resistencia social desde los tradicionales movimientos sociales que anteceden a los años 60's, denominados como "nuevos" por el papel de la cultura y comunicación.

Las trayectorias de los jóvenes según Galindo y González (2013:167) con el contacto con las "formas sociales ciberespaciales" les provee de "competencias cognitivas superiores de contacto y articulación con actividades (...)" lo que nos lleva a preguntarnos si eso no nos lleva a un reduccionismo tecnológico, al no tomar en cuenta otros factores socio-culturales que expliquen el ciberactivismo no solamente por estar expuestos a las pantallas, sino conocer que matrices socio-culturales empoderan a los jóvenes a salir a las calles que están siendo mediadas por las redes sociales de internet, sin sobrevalorar su poder como factor único y esencial en la búsqueda del cambio social o de ser que el ciber-mundo dote de competencias cognitivas a los jóvenes. ¿Cuáles son los procesos socio-culturales que configuran esas "conversaciones" a las que se refiere Galindo & González (2013:164) que dan pie a nuevos movimientos sociales en el siglo XXI? Que los autores se cuestionan bajo la pregunta "¿Es internet y el ciberespacio el centro de esta nueva configuración ecológica?" (2013:176). Es una de las preguntas centrales que desde el estudio de movimientos sociales en el siglo XXI varios investigadores alrededor del mundo académico, se están cuestionando para comprender el papel que juega la comunicación, redes sociales de internet, medios tradicionales, etc., hacia la búsqueda del cambio social.

REFERENCIAS:

- Carroll K. & Hackett A. (2006) Democratic media activism through the lens of social movement theory. *Media, culture & society*. 28:83, pp. 83-104
- Castells M. & Mason P. (2012, October 8th) "Alternative Economic Cultures", <http://www.bbc.co.uk/programmes/b01n9yg1>, London School of Economics & BBC.
- Chesters G. and Welsh I. (2011) *Social movements: the key concepts*, Routledge, London.
- D'Aneri P., Ernst C., and Kier E. (1990) *New Social Movements in Historical Perspective*, *Comparative Politics*, Vol. 22, No. 4, pp. 445-458.

- Downing, J. (2009) "Nanomedios de Comunicación," UNESCO Chair, Universitat Autònoma de Barcelona, and "Integrando los niveles de la comunicación contra-hegemónica", disponible en: http://www.portalcomunicacion.com/catunesco/download/2010_DOWNING_NANOMEDIOS%20DE%20COMUNICACIÓN.pdf
- Downing, J. (2011) From 95 theses to a million tweets: nanomedia on the rise? http://www.smallmediainitiative.com/wp-content/uploads/2011/04/John-Downing_From-95-Theses-to-a-Million-Tweets_Part-21.pdf retrieved December 10th 2012.
- Earl, Jennifer and Alan Schussman. 2003. "The New Site of Activism: *On-line* Organizations, Movement Entrepreneurs, and the Changing Location of Social Movement Decision-Making." *Research in Social Movements, Conflicts and Change* 24. Págs. 155-187.
- Eder, K (1993) *The New Politics of Class: Social Movements and Cultural Dynamics in Advanced Societies*. London: Sage Publications.
- Freeman, J. (1999) On the origins of social movements , In: *Waves of protest: social movements since the sixties*, edited by Jo Freeman and Victoria Johnson, Rowman and Littlefield Publishers, United Kingdom.
- Galindo J. & González J. (2013) *#YoSoy132 La primera erupción visible*, Global Talent University Press, Mexico.
- Lievrouw, L.A. (2011) *Alternative and activist new media*, Polity Press, United Kingdom.
- McCarthy, J. D., and M. N. Zald (1987) Resource mobilization and social movements: A partial theory. In: *Social Movements: Perspectives and Issues*. Ed. S. M. Buechler and F. K. Cylke. 1997. Mayfield Publishing Company, Mountain View, California. Pp. 149 - 172.
- Meyer D. S. and Tarrow S. (1998) A movement society, in *The social movement society contentious politics for a new century*, edited by David S. Meyer & Sidney Tarrow, Rowman & Littlefield Publishers, United Kingdom.
- Tarrow, S. (1998) "Fishnets, internets and catnets: Globalization and transnational collective action". In Hanagan, Michael, Moch, Leslie and Brake, Wayne Te eds. *Challenging Authority: The Historical Study of Contentious Politics*. University of Minnesota Press: Minneapolis Social Movements, Protests, and Contention. Págs. 1-284.
- White, M. (2010) Clicktivism is ruining leftist activism, recuperado junio 5, 2011 disponible en: <http://www.guardian.co.uk/commentisfree/2010/aug/12/clicktivism-ruining-leftist-activism>
- White, M. (2010b) Activism after clicktivism, recuperado junio 5, 2011 disponible en: <http://www.adbusters.org/magazine/93/activism-after-clicktivism.html>